

EDITORIAL - TÍTULO

DÍA MUNDIAL DEL RIÑÓN 2023

Autor:

Julen Ocharan-Corcuera

Centro:

1. ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS DE BILBAO. BILBAO.
ESPAÑA.

Correspondencia: julenocharan@yahoo.es



Dentro del Día Mundial del Riñón 2023 (Figura 1), que se celebra el jueves 9 de marzo, con el tema general de “Salud renal para todos” con el lema de atención de este año “¡Preparándonos para lo inesperado, apoyando a los vulnerables!”, como señal de lo aprendido del impacto significativo de los eventos desastrosos, ya sean locales (terremotos, inundaciones, guerras, clima extremo) o globales (la pandemia de COVID-19), que ha afectado el funcionamiento y las condiciones de vida de la comunidad en su conjunto, lo que por definición resulta en uno o más de las siguientes consecuencias: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales. Los afectados por enfermedades crónicas, de los cuales los pacientes renales representan más de 850 millones de personas en todo el mundo, se ven particularmente afectados por estas interrupciones, ya que la capacidad de acceder a servicios de diagnóstico, tratamientos y atención adecuados se ve gravemente comprometida.

Se sabe que las enfermedades no transmisibles (ENT), que incluyen las enfermedades cardiovasculares, la diabetes, el cáncer, la hipertensión, las enfermedades pulmonares crónicas y las enfermedades renales crónicas (ERC), son las principales causas de muerte y discapacidad en todo el mundo, de manera significativa en los países de bajos y bajos ingresos. países de ingresos medios. En el caso de emergencias, esta cohorte de la comunidad se encuentra entre las más vulnerables de la población debido a sus necesidades constantes de atención coordinada de manera consistente, atención que a menudo dura toda la vida y que implica un tratamiento continuo complejo.

En los últimos años, la pandemia de COVID-19 ha brindado un claro ejemplo de los desafíos que enfrentan los sistemas de atención de la salud para brindar servicios de salud esenciales a los pacientes con ENT. El impacto de la COVID-19 en el sistema de salud ha supuesto una carga adicional para esta población vulnerable, que ha tenido que afrontar el riesgo de infectarse durante las visitas a los establecimientos de salud, o incluso la suspensión o cancelación de la atención no relacionada con la COVID-19 debido a los límites de capacidad de los servicios de salud y a las políticas de confinamiento.



Los servicios de salud han tenido dificultades para brindar acceso a la incidencia constante de nuevos casos de ENT que necesitan diagnóstico, manejo y atención. Sin cura o tratamiento real para prevenir la progresión de la ERC.

Finalmente, la pandemia de COVID-19 ha agravado un compromiso político mundial de salud sobre las ENT que ya era insuficiente. Con demasiada frecuencia, las ENT se perciben incorrectamente como debidas a malas elecciones de estilo de vida, con déficits de políticas agravados por la asignación de fondos de salud pública insuficientes que se centran en el manejo en lugar de la prevención, y de solo unas pocas de las ENT reconocidas: enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes y enfermedad respiratoria crónica. Sin embargo, se estima que el 55 % de la carga global de ENT se atribuye a enfermedades fuera de este grupo, como la enfermedad renal. Además, la carga de estas cuatro ENT más favorecidas se amplifica en presencia de enfermedad renal, que con frecuencia coexiste. Por lo tanto, la preparación para eventos inesperados es increíblemente importante para los pacientes renales.

No todos somos iguales con respecto a la enfermedad renal y el acceso al tratamiento. Algunas comunidades en países de ingresos altos y bajos están en mayor riesgo que otras debido a su origen étnico, estatus socioeconómico y/o lugar donde viven. Esto tiene importantes implicaciones para la salud pública debido al terrible impacto de la insuficiencia renal y el costo extremadamente alto de la terapia de reemplazo renal.

Se sabe que las poblaciones africanas, indias americanas, hispanas, asiáticas y aborígenes sufren tasas más altas de diabetes y presión arterial alta, que son las principales causas de la enfermedad renal crónica (ERC). Por lo tanto, estas poblaciones corren un mayor riesgo de desarrollar una enfermedad renal grave y, en última instancia, insuficiencia renal.



Los factores socioeconómicos y culturales también contribuyen a una carga desproporcionada de enfermedad renal. Las barreras del idioma, los niveles de educación y alfabetización, los bajos ingresos, el desempleo, la falta de un seguro médico adecuado y ciertas creencias y prácticas de salud específicas de la cultura aumentan el riesgo de desarrollar enfermedad renal y limitan el acceso a medidas preventivas y tratamiento.

Un estudio realizado en el Reino Unido (Sheffield) reportó un mayor riesgo de desarrollar ERC asociado a un nivel socioeconómico más bajo independientemente de la etnia de la población estudiada

El acceso a la atención renal es limitado en los países de escasos recursos. Aproximadamente el 80% de los pacientes de terapia de reemplazo renal (TRR) del mundo viven en Europa, Japón o América del Norte. Por el contrario, menos del 10 % de los pacientes indios con enfermedad renal en etapa terminal (ESKD) reciben TRS, mientras que hasta el 70 % de los que comienzan la diálisis mueren o suspenden el tratamiento, debido al costo, dentro de los primeros 3 meses.

Para la mayoría de los países de ingresos medianos bajos, el trasplante es raro debido a la falta de infraestructura, y la supervivencia puede complicarse por la asequibilidad de los medicamentos inmunosupresores, la desnutrición y las enfermedades infecciosas, en particular la tuberculosis.

Por ello, debemos tomar medidas para vivir un estilo de vida saludable claramente ayuda a reducir el riesgo, y la detección y el tratamiento tempranos pueden retrasar o prevenir la progresión de la enfermedad renal a la insuficiencia renal y reducir la mayor incidencia de enfermedad cardiovascular asociada con la enfermedad renal.

Y para finalizar, notificaremos que después de la firmas del convenio (Figura 2) de colaboración entre la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao y la Academia Mexicana de Cirugía, realizado en la sede de esta última Academia, en la Ciudad de México en su edificio de Centro



Médico Siglo XXI, el jueves 16 de febrero de 2023, a las 17:00 pm., hemos disertado sobre la problemática de la salud renal para todos y su importancia para el mundo mundial.

Figura 1. Logotipo de Salud renal para todos. 09/03/2023.

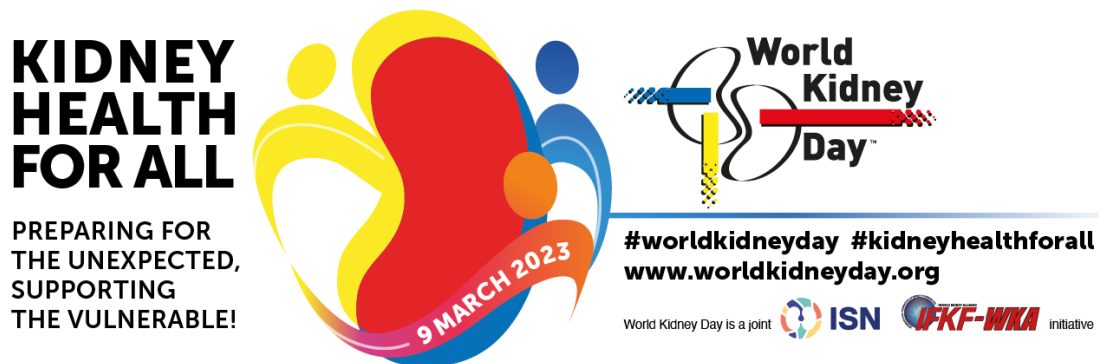


Figura 2. Firmas del convenio de colaboración entre la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao (Académico Dr. Julen Ocharan Corcuera) y la Academia Mexicana de Cirugía (Académico Dr. Felipe Cruz Vega), realizado en la sede de esta última Academia, en la Ciudad de México en su edificio del Centro Médico Siglo XXI, el jueves 16 de febrero de 2023, a las 17:00 pm.

